

¿Cómo Organizar el Tiempo para Estudiar la Biblia?

Para algunos, la parte más difícil del estudio de la Biblia es encontrar tiempo para comenzar. ¿Alguna vez has intentado encajar a Dios en tu ocupado estilo de vida? ¡Es mucho mejor encajar nuestro estilo de vida en nuestro tiempo con Dios! Si tenemos que recortar el trabajo, los proyectos de nuestro ministerio, el tiempo con los amigos, las horas de sueño, o incluso una comida, entonces debemos hacer eso. Si es necesario, apaga la televisión y el internet. Podemos descartar todo, siempre y cuando no acortemos nuestro tiempo con Dios en Su Palabra. Sin este tiempo, morimos espiritualmente.

Piensa en implementar las siguientes sugerencias para salvaguardar intencionalmente tu tiempo diario con Dios:

- Reevalúa la lista de tus tareas diarias. Reorganiza o elimina lo que no es esencial.
- Haz de tu tiempo con Dios, literalmente, la primera prioridad de tu día. No hagas nada más cuando te despiertes (además de la higiene esencial, beber un vaso de agua, etc.) hasta haber tenido tu tiempo con Dios. No ganamos la salvación por levantarnos temprano, pero cuando amamos verdaderamente al Señor, desearemos Su presencia y lo pondremos en primer lugar en nuestra vida.
- Marca un encuentro con Dios por la mañana y cúmplelo (tal como lo harías con un jefe o un dignatario importante). Si no te puedes levantar temprano, comienza a orar para que Dios te despierte (vea Isa. 50:4; Mar. 1:35; Prov. 8:17; Sal. 5:3). Pero si tus hábitos de sueño necesitan ser cambiados, no esperes mucho de Dios. Lo que comes y las horas de sueño de la noche anterior afectarán tu capacidad para encontrarte con Dios en la mañana siguiente.
- Intenta dedicar, al menos, una hora para estudiar la Biblia y orar todos los días. Esto puede parecer imposible, pero querer es poder. En breve descubrirás que una hora no es tiempo suficiente para pasar con el Rey del universo. Sea cual sea el tiempo que des a Dios, Él recompensará mucho más.
- Mantén los aparatos electrónicos apagados durante el tiempo que pases con Dios. Guarda correos electrónicos, mensajes de texto, titulares de noticias, la radio y llamadas telefónicas para más tarde.

- Si es posible, encuentra un lugar tranquilo, lejos de ruidos y distracciones, para tus momentos devocionales.
- Al hacer este compromiso de pasar tiempo con Dios cada día, ten en mente que Satanás hará todo lo que pueda para distraerte y desviarte de tu plan. Pero, si perseveras, Dios te dará victoria física y espiritual, y comenzarás a descubrir oro valioso que nunca habías visto antes.

«Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida.» (Job 23:12, RVR1960).

«Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques. De aquí que invente cuanta estratagema le es posible para tener las mentes distraídas.». El Conflicto de los Siglos, p. 510.

«Así como nuestra vida física es sostenida por el alimento, nuestra vida espiritual es sostenida por la palabra de Dios. Y cada alma ha de recibir vida de la Palabra de Dios para sí. Como debemos comer por nosotros mismos a fin de recibir alimento, así hemos de recibir la Palabra por nosotros mismos.» El Deseado de Todas las Gentes, p. 354.

«La vida de Dios, que comunica vida al mundo, está en su palabra...Toda la Biblia es una manifestación de Cristo. Es nuestra única fuente de poder.». Obreros Evangélicos, p. 263.